

EL SEMANARIO CATOLICO.

REVISTA RELIGIOSA, CIENTIFICA Y LITERARIA,

consagrada á la

VIRGEN MARIA MADRE DE DIOS Y MADRE DE LOS HOMBRES.

Núm. 841

Alicante 22 de Enero de 1887.

Año XVIII.

LA IGLESIA MASÓNICA.

II

Guarde Dios á nuestros librepensadores, no sólo de venerar, sino de aparecer admiradores de los Santos y Mártires de la Iglesia de Cristo! Según ellos, cuantos honores les rinden los fieles son hijos de la ignorancia y del fanatismo. Los poetas de la escuela liberal no tienen chistes ni lodo suficiente para burlar y escarnecer la memoria de los grandes héroes cristianos. Imaginad, pues, si tolerarán imágenes ni fiestas; pero en cambio obsérvese cómo estos procaces blasfemadores de los héroes cristianos se hacen piadosos y devotísimos adoradores de los héroes de la secta. Guardan sus reliquias, les erigen monumentos, pasean sus bustos procesionalmente, adornan las habitaciones con sus

retratos, y les dan todos los títulos de profetas, apóstoles, mártires y confesores que emplea la Iglesia para designar los méritos y cualidades de los grandes siervos del Señor. La *dignidad* de la razón humana no consiente que se reconozca el heroísmo de los Santos, de los modelos perfectísimos de caridad, castidad, justicia y fortaleza evangélicas; pero autoriza á que se incline la frente y se quemase incienso ante insignes homicidas, ante ladrones desvergonzados, ante infames adúlteros, ante burladores del pueblo, y pícaros y embusteros; en una palabra, ante muchos que han sido azote y oprobio de la humanidad.

Eso, y nada más que eso, fueron casi todos los prohombres que la Masonería tiene canonizados y glorificados con lápidas, estatuas y columnas, en todas las cuales, y sin grave peligro de errar, se podría es-

cribir: HIC UBI NON EST LAUDATUR, UBI EST OREMATUR. Atreveos, si no, á escarnecer públicamente á los *hé- roes* de la secta como los liberales escarnecen á los santos de Jesucris- to, y vereis qué celo ponen esos enemigos de la superstición humi- llante en haceros pagar la temeri- dad de haber ofendido su *sagrado* culto.

Pero hay más todavía. ¿Quién ignora, á propósito del culto, que los librepensadores hacen alarde de menospreciarlo, teniéndole en ge- neral por ridículo, y en especial al católico por engañoso y pueril? Gloríanse de no practicar más culto que el interno á una simple *idea* que cada uno llama ideal suyo é identifi- ca consigo mismo frecuentemente. Dicen del culto externo que es im- postura ó granjería; necesidad de al- deanos ó pretexto con que se saca dinero á los tontos. El agua bendi- ta, los rosarios, las medallas, las velas, las peregrinaciones, los Sa- cramentos, los sagrados ritos, no son más que engañifas, y sorpren- de que duren á pesar del esplendor á que ha llegado el progreso.

Empero, si nósotros, los profa- nos, pudiésemos observar desde un rincón de una *lógia* lo que pasa en ella, veríamos á esos orgullosos despreciadores de los ritos y simbo- los de nuestra Religión, hacer por turno, en alguna fiesta masónica ó en el acto de conferir algún grado,

hacer oficio de maestro de ceremo- nias, sacristán, orador ó introduc- tor. Unos encienden las luces, otros arreglan las sillas, y otros custodian la entrada del templo, como lo ha- rían los Hermanos de la cofradía de la Buena Muerte, de las Llagas, de la Misericordia, ú otra cualquiera. Y veríamos además cosas que no se ven nunca en nuestras Hermanda- des, á saber: uno que va muy for- mal á gemir en una cámara sin luz, otro que ofrece muy devotamente al novicio el compás, la escuadra, el cazo, el mandil y otros cachivaches propios de un arlequín. Les veria- mos asimismo arrodillarse, proster- narse, suspirar, llorar, mover el brazo, extender la mano y tomar actitudes y hacer gestos según rú- brica; les veríamos desenvainar es- padas y ponerlas al pecho del ini- ciado, todo con tanta seriedad y ce- remonia que no les ganan los bon- zos del Japón. ¿Y estos, estos mis- misimos son los que se atreven á es- carnecer por supersticiosas las au- gustas ceremonias de la liturgia ca- tólica?

¿Qué más? Abranse los rituales masónicos, y se verá que esos que de tal manera hacen burla del sa- cerdocio y del sacrificio cristiano, en las *lógias* usan ornamentos se- mejantes á las casullas, albas y ro- quetes, y con ellos revestidos cele- bran pomposamente sus misterios, imitando muchos ritos consagrados

en nuestras iglesias al culto de Dios. No son éstas fábulas ni invenciones, si nó cosas verdaderas que ocurren todos los días. En los países en que la secta no se avergüenza de presentarse en público con todo el aparato de símbolos y ornamentos que en otras partes oculta á los ojos de los profanos, esta original ostentación de sus ornamentos choca y sorprende á todos. Para ejemplo bastará citar los funerales de Gambetta, que se hicieron en París en Enero del año pasado. No hubo periódico que dejase de describir la mascarada masónica con que los adeptos, llevando vestiduras, emblemas y pendones de ritual, acompañaron al entierro de su llamado *héroe*.

Sin embargo, los liberales masones en su desprecio del culto católico hacen una excepción, y es cuando el culto puede ser útil á la secta, como por ejemplo, cuando exigen que se cante un *Te-Deum*, que se celebren fastuosas exequias por cualquier muerto suyo á quien le convenga hacer pasar por santo, ó procurarle la consideración de la multitud cristiana. Entónces todos se convierten en Elías y Eliseos, muestran singular entusiasmo por las ceremonias santas de la Iglesia, amenazan á Párrocos y Obispos si se oponen á que se celebren, y en ocasiones van á basílicas y catedrales con mayor modestia y compostura

que unos novicios. Decimos en ocasiones, porque en esto proceden según los tiempos y las circunstancias. Dejando lances más antiguos, á los primeros funerales del *gran Rey* (Victor Manuel) estos incrédulos masones asistieron con tan afectado recogimiento que era cosa de hacer desternillar de risa al que los conoce. Allí bromean, se dan la mano y rien, como si estuvieran en un teatro ó en un circo; más no sucederá esto cuando honren la memoria de dicho *gran Rey* con una imitación de los usos cristianos.

De esperar es que en esta ocasión la piedad de nuestros *romeros* liberales iguale, si no es que supere, á la de los peregrinos católicos que van á Lourdes, Paray-le-Monial y Loreto.

El liberal desprecia la docilidad del entendimiento y rechaza á quien pretenda enseñarle con magistral autoridad. El apotegma *discentem oportet credere* es para él un resto de las antiguallas de la Edad Media. Alardea el liberal de no creer más que en la ciencia, porque la ciencia se adquiere y no se recibe, es decir, porque es una conquista de la inteligencia vidente y no una revelación misteriosa: de donde deduce que enseñar á aprender el Catecismo como se acostumbra en la Iglesia es el colmo de la estupidez humana. Por eso el librepensador odia tanto la ceguera de la fe y execra

dogmas y misterios. Es, ó mejor, aparenta ser el hombre de la luz, y á la luz de la ciencia rinde aquella adoración que daban los persas á la del astro del día. Mas todos estos álardes no impiden que si es venerable de alguna logia exponga con cómica seriedad la doctrina de la secta envuelta en mil cábalas talmúdicas, sin que los iniciados puedan discutir las, porque quien pretendiese descubrir su misteriosa significación más de lo que le permite su grado en la Orden, cometería gravísimo sacrilegio.

Si luego este *hombre de la luz*, si este odiador del Catecismo ocupa en la Orden puestos humildes y bajos, ningún amor á la ciencia ni ninguna consideración de la *dignidad y libertad* propias le impedirán postarse humildemente ante el *Sapientísimo*, ni responder, según el formulario dogmático, á las preguntas que se le hagan, del mismo modo que cuando niño respondía en la escuela ó en la parroquia á las que le hacia el maestro ó el Cura sobre historia sagrada y doctrina cristiana. ¡Y pensar que este hombre, que así se contradice, quiere ser respetado y tenido como hombre de carácter, y liberal y serio!

SAN JOSÉ Y UN NIÑO CAUTIVO

El Ilmo. y Rmo. Sr. D. Fr. José Terrés, de nuestra Orden, Vicario apostólico del Tung-king oriental, en carta dirigida al Director de la revista dominicana francesa *L'Année Dominicaine*, refiere un hecho prodigioso, que para gloria del glorioso Patriarca San José, vamos á referir.

Un niño cristiano del Tung-king occidental fué hecho cautivo por unos piratas chinos infieles, hace tres ó cuatro años. Conducido á China, fué vendido como una bestia en la feria por 18 pesetas. Como no conocia el terreno, no encontraba medio para poder librarse de tan triste situación. Pero las misiones dominicanas de Tung king están puestas bajo el patronato de San José; y sin duda este pobre niño lo sabia muy bien, y acudió á tan poderoso patrono. El glorioso San José no se olvidó de sus paternales oficios. Hallábase una noche nuestro pequeño cautivo durmiendo, y le pareció que se le presentaba delante un hombre de gran belleza y algo entrado en edad. Preguntóle si queria volver á su patria, y la contestación del niño fué prorrumper en amargo llanto, al comparar su vida de vil esclavo bajo el poder tiránico de gente sin religión y sin entrañas, con la que llevaba en el hogar paterno.

Entonces el glorioso San José le

dijo: »Mañana, cuando vayas al monte á cortar leña, te flotarás la cara y las manos con esta yerba.» Y al mismo tiempo le mostró una planta del país, «Entonces, continuó el Santo, quedarás como un leproso, y al verte así tus amos te echarán de casa, y te marcharás á Tung-king.

En efecto, sucedió todo según San José había predicho. El inocente niño, preguntando á los transeuntes y pidiendo limosna, pudo salvar la frontera que separa á China de Tungking, y llegó á un pueblo de cristianos, que le acogieron como tales, á pesar de su estado y apariencia repugnante, que debía durar muy poco.

El glorioso San José vuelve á mostrársele en la misma forma que antes, y enseñándole otra yerba del país, le manda buscarla y frotarse otro día con ella. Obedece el niño prontamente, y tiene el consuelo de verse completamente libre de la esclavitud y enfermedad pasagera, y bajo los cuidados paternales de sus queridos padres, que lloran de alegría al ver inesperadamente en su poder al que lloraban poco antes perdido para siempre. ¡Gloria sempiterna á San José.

El Sr. Vicario apostólico, que refiere el hecho, tomó bajo su protección á este dichoso niño, que continúa al lado suyo, y será siempre un testimonio vivo y elocuente del gran

poder, misericordia y amor de San José para con cuantos acuden á él.

(De *El Santísimo Rosario.*)

CONSEJILLOS

del primer periódico católico del mundo
»*La Civiltà Cattolica.*»

(*Conclusion.*)

V

«Cuando León XIII exclamaba «*IL Papa combatte,*» quería, á lo que entendemos, á un mismo tiempo enardecernos en la acción generosa en pró de la Iglesia, y darnos una enseñanza. Es decir, que no creemos apartarnos de la verdad, estimando que el Padre Santo quiso decirnos: «Mirad lo que haceis, ¡oh católicos hijos míos! que ya no hay modo de tergiversar ni de esperar: la refriega no es ya un peligro futuro, sino daño presente:» y tenemos que luchar, y no podemos dejar de pelear, porque los enemigos nos estrechan por todas partes, y si no nos defendemos luchando vigorosamente, nos aplastarán.»

VI

«Vano sería esperar un poco de tregua para el Catolicismo, de las concesiones que los católicos hiciesen á sus enemigos jurados; porque

éstos cobrarían con eso ánimos para exigir mucho más, para oprimir á los católicos cada vez más ferozmente, reduciéndolos por fin á la impotencia. El liberalismo, la revolución, el masonismo, son nombres diversos de una misma cosa, que es el satanismo, quiérese decir, el implacable á todo órden sobrenatural y cristiano. Y con nuestros ojos estamos viendo diariamente los efectos de esto en las infamias que imprudentemente se dicen y perpetran contra la Religión, á veces con connivencia del Gobierno.

VII

«Por eso el Excmo. Sr. Arzobispo de Génova, discurriendo en su carta pastoral de 12 de Junio sobre recientes escándalos allí acaecidos, discreta y oportunísimamente decía á sus diocesanos: «Sirva (eso) á tantos ilusos para abrir los ojos en lo que toca á las intenciones de la secta y de quien la protege; póngaos en guardia á todos vosotros, carísimos míos, que queréis ser verdaderos católicos, para no dejaros engañar con las añagazas de moda y de conciliación. Sed católicos puros y sé integros; no cedáis un punto en vuestros principios, manteneos firmes en vuestros sentimientos; acordaos de que no cabe conciliación de ninguna especie entre la luz y las tinieblas, entre Cristo y Belial.»

VIII

»¿Dónde tienen el seso los que á cada instante salen á aconsejar á los católicos que entren en pactos con los liberales? ¿Por ventura no se enteran de que aun cuando á los católicos fuese lícito en conciencia entrar en pacto con los liberales, y quisieran, los liberales tenazmente lo resistirían?

IX

»Mas ¿habrá quien se escandalice de que nosotros hayamos recurrido al mote pagano; *Adversus hostem æterna auctoritas?* ¿Cómo? ¿Qué? Vosotros, católicos, secuaces de una ley de universal amor, ¿osáis declarar enemigos á hombres como vosotros, al igual que vosotros cristianos? Peor aún: vosotros que teneis estricta obligación de perdonar á todos á ejemplo del Divino Maestro, ¿no os avergonzáis de declarar á vuestros hermanos una guerra sin cuartel? ¡Paganos sois, que no cristianos!

X

»Respondamos brevemente, en primer lugar, que no es culpa nuestra si los liberales nos abominan de suerte que tendrían por acto incivil y vergonzoso aún el tendernos la mano, no ya el profesarnos amistad. Así, pues, perderíamos el tiempo bo-

nitamente asegurándoles que somos sus más tiernos amigos; constantemente nos gritarán: ¡Aparta! ¡Aparta! Sois enemigos de la civilización, enemigos del progreso, enemigos nuestros. ¡Lejos de nosotros!

XI

»Responderemos, en segundo lugar, que el perdonar está bien, y aún es deber del cristiano. Por eso nosotros los católicos perdonamos de buena gana y cordialmente, por amor de Jesús, todas las ofensas que los liberales nos hicieron, nos hacen ó nos hagan á nosotros. Pero los ultrajes que los liberales hacen á los principios católicos, verdaderamente no los podemos perdonar, porque esto no está en nosotros. ¿Perdonar? Ciertamente deber cristiano es. Mas el perdonar á las personas, no á los partidos, que, en cuanto tales, son una sola y misma cosa con los principios que profesan y las obras que hacen; por lo cual, perdonar al partido liberal y reconciliarse con él, tanto valdría como aceptar las mentiras y las iniquidades del liberalismo, ó por lo menos no rechazarlas. Esto es imposible á los católicos que quieran perseverar; y en este concepto, no sólo es cristianamente irreprochable, sinó que es además cristiano y católicamente obligatorio, gritar del fondo del alma con irrevocable pro-

pósito: *Adversus hostem aeterna auctoritas.*»

XII

«Digamos, pues sólo de pasada, que en esta resuelta oposición de los verdaderos católicos al liberalismo, necesariamente van también comprendidos aquellos pocos ó muchos, que pudieran llamarse liberales ilusos, porque sus disposiciones individuales, sean las que fueren, no destruyen el hecho de su cooperación al liberalismo. Usese con éstos todo género de benignidad, dulcedumbre y miramientos, bien para atraerlos, bien para no precipitarlos directamente á los últimos excesos; más guardémonos en todos los casos de disminuir el ardor de la lucha ó quebrantar el conjunto de las verdades católicas, que sería funesto error, reprobado ahora también por el Sumo Pontífice León XIII, en su carta al Arzobispo de París.»

XIII

«Aquí cuadra á punto la máxima del gran Obispo de Hipona: *Quasi duæ res sunt, homo, et peccator* (Tract XII, in Joan); una cosa es el mantenedor de malos principios, otra el cristiano; aunque á las veces se encuentren juntas en el mismo sujeto. Se ha de compadecer el cristiano, por laudable caridad y prudencia,

á fin de salvarle: al mantenedor de malos principios, se le ha de combatir por prudencia y caridad más noble y universal, es á saber, para no perder los buenos principios; y si en tal combate sucede que el cristiano ya vacilante activa de perecer, sólo á sí propio se culpe.»

SECCION LOCAL.

El domingo concluyeron los ejercicios espirituales que por espacio de nueve días han venido dando en la Parroquia de Santa María los Reverendos PP. Lasquivar y Pastor, S. J. El acto de la Comunión general fué consolador: una hora duró la distribución del Pan Eucarístico, después de haberse repartido anteriormente dos veces en la Capilla de la Comunión á las muchas personas que no pudieron esperar á la general. El número de los que comulgaron por efecto de los ejercicios se calcula en mil.

Por la tarde hubo exposición de la Divina Majestad, sermón de perseverancia, bendición de rosarios, medallas y crucifijos, y por último bendición Papal.

Las señoras de las Conferencias de San Vicente de Paul, que han promovido estos ejercicios, deben estar satisfechas de su buena obra, que ha sido indudablemente inspirada por Dios, cuya gracia ha venido

á hacerla fecunda, prueba inequívoca de que ha sido grata á los divinos ojos.

—
También el Domingo por la tarde se verificó con gran solemnidad el acto de la bendición y colocación de la primera piedra para el edificio destinado á residencia de la Comunidad de Siervas de Jesús de la Caridad, recientemente establecida en esta ciudad, para la asistencia domiciliaria de los enfermos.

La ceremonia se verificó según se refiere en la siguiente

ACTA.—En el nombre del y Padre del Hijo y del Espíritu Santo. Año del Señor MDCCCLXXXVII, XIV de la fundación en Bilbao de la Orden de las Siervas de Jesús de la caridad, I de su establecimiento en Alicante. Dia 16 de Enero, fiesta del Dulcísimo Nombre de Jesús. Reunida á las tres y media de la tarde en el Santuario de San Roque una Comisión del Excmo. Ayuntamiento compuesta de los señores D. Mariano A. Mingot y D. Emilio Senante, Tenientes de Alcalde. de los concejales don Francisco Pasqual del Pobil, y don Juan José Carratalá y de D. Antonio Galtero, Secretario de S. E.; el Muy Ilustre Sr. D. Florentino de Zarrandona, Canónigo de la Iglesia Catedral de Orihuela y Delegado por el Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Maura, dignísimo Obispo de esta Diócesis, para officiar en la ceremonia religiosa que

se dirá; el Muy Ilustre Sr. D. José Pons y Pomares, Abad de la Insigne Iglesia Colegial de San Nicolás de Bari; la comunidad de las Siervas de Jesús que acaba de establecerse en esta Ciudad compuesta de su Superiora Sor María de las Maravillas, y de las religiosas Sor María de la Misericordia, Sor María del Buén Suceso, Sor Crucifixión, Sor Jesús Crucificado, Sor María de la Natividad, Sor María de Beatriz y la Coadjutora hermana Paz; el Excmo. Sr. Don Julian de Ugarte y Palomares, como Presidente de la Junta Inspectora de las obras de un edificio del que se hará oportuna mención y los individuos de la misma Junta don Rafael Beltran, D. Luis de Loma y Galiana, D. Juan Poveda y García, D. Manuel Gironés y D. José Gonzalez Altés; y el infrafirmado Secretario de la prenombrada Junta; todos congregados para celebrar este acto público con objeto de proceder á la bendición y colocación de la primera piedra de un edificio de nueva planta que se proyecta construir, por acuerdo de la Reverenda Madre Sor María Corazón de Jesús, fundadora y Superiora general de las Siervas de Jesús, para habitarlo la comunidad de esta Orden establecida en esta ciudad.

Abierta la sesión por el Sr. Presidente de la Comisión Municipal, por mí el secretario se dió lectura de una memoria alusiva á la fundación

en Alicante de las religiosas antes referidas, y no bién ha terminado aquella lectura, el Excmo. Sr. Don Julián de Ugarte se dirigió á un zanjón abierto en un solar situado á la parte O. de este Santuario, colocando en aquél la primera piedra del edificio de que se ha hecho referencia, afirmándola con argamasa que estendió con un palustrillo de plata.

Revestido de capa pluvial el Delegado del Sr. Obispo, asistiéndole Diácono y Subdiácono pasó con los individuos del Clero Parroquial de Alicante al punto donde el Sr. Ugarte puso la piedra dicha, procediendo á bendecirla con la pompa y solemnidades prescritas en el Ritual Romano. Estas ceremonias fueron anunciadas al pueblo con un repique de campanas y con los acordes de una banda militar.

Habiendo regresado el predicho Delegado al Presbiterio del templo, entonó el *Te-Deum* que fué cantado al órgano por algunos profesores.

Presenciaron estas ceremonias muchas señoras notables de Alicante y un numeroso gentío de todas clases y condiciones, acordando la Junta inspectora de las obras, que por mí el Secretario se estienda la presente acta en un pergamino, de la que he sacado copia para librar tres certificadas con destino al Archivo Municipal de esta Ciudad al del Palacio Episcopal de Orihuela y al de la

Comunidad de las Siervas de Jesús. También dispuso la Junta que aquella acta quede encerrada en un bote de cristal, convenientemente lacrado, el cual se depositará por el Sr. Presidente de la Junta en una cavidad que tiene la piedra que se ha bendecido. De todo lo cual certifico firmando la presente con las autoridades é individuos de la Comisión Municipal, Delegado del Sr. Obispo, Presidente y vocales de la Junta ya referida y Superiora de las Siervas de Jesús.

Mariano Mingot.—Emilio Senante.—Juan José Carratalá.—Francisco P. del Pobil.—Antonio Galtero.—José Pons, Abad.—Florentino de Zarradona, Delegado del Prelado.—Julián de Ugarte.—Sor María de las Maravillas.—Manuel Gironés y Puerto.—Rafael Beltran.—José Gonzalez Altés.—Juan Poveda.—Luis de Loma y Rafael Viravens y Pastor, Secretario.»

El acta anterior, extendida en pergamino, fué encerrada en un frasco de cristal y depositada en el interior de la primera piedra.

Se había de temporada en esta ciudad el Doctor Verdú, que ha ejercido muchos años la medicina en Burdeos, Niza y París, y que se ha distinguido siempre en el tratamiento de las pulmonías y fiebres tifoideas. El Doctor Verdú es conocido en esta capital, por haber también

ejercido aquí há ya algunos años. Las familias que quieran utilizar sus servicios pueden acudir, San Nicolás 6, 2.º, casa de huéspedes.

CRONICA NACIONAL.

Ha muerto en Madrid despues de recibir los Santos Sacramentos el célebre operador Dr. Gonzalez Encinas, conocido por sus ideas materialistas. ¡Dios le haya perdonado!

El Sr. Montero Ríos en un discurso pronunciado en honor de Gonzalez Encinas en la sesión celebrada el día 8 por el Consejo de Instrucción pública, ha dicho, según refiere un colega madrileño, que dicho señor no fué grande por su ciencia, sino por su arrepentimiento y por haber muerto en el seno de la Iglesia.

Y así es en verdad; y no haría mal Montero Ríos en imitar á Gonzalez Encinas en lo del arrepentimiento; pues más daño á hecho á la Iglesia con sus leyes impías, que el finado con sus ideas materialistas.

En breve comenzarán en Orihuela los ejercicios de oposición á la Canonjía Lectoral vacante en aquella Catedral. Es único opositor D. Andrés Diez Pesceto, Magistral que ha sido de Valladolid.

CRONICA EXTRANJERA.

En Trebizonda (Turquía asiática) ha tenido lugar una ceremonia conmovedora en la Iglesia de RR. PP.

Capuchinos de aquella ciudad. Dos jóvenes judíos han sido admitidos en el seno de la Iglesia Católica. Estos jóvenes querían haberse bautizado en Tiflis, pero la ley rusa no permite abrazar otra religión que la del Estado, el cisma griego, y se decidieron por esto á ir á Turquía, donde son permitidas todas las religiones.

M. Walker, sobrino de M. Blaine, ex-candidato á la presidencia de los Estados Unidos, acaba de entrar como novicio en un colegio de Jesuitas. Un hijo del general Sherman, ha abandonado también el mundo para hacerse religioso de la misma órden.

El Cardenal Manning ha conferido en su capilla privada las órdenes sacerdotales á lord Charles Thynne, hijo segundo del marqués de Bath; era aquel Canónigo de Cantorbery y poseía varios beneficios, á todos los que ha renunciado al quedarse viudo, siendo hoy ya sacerdote católico.

Ignorancia de los Jesuitas.—El reverendo Padre Perry, de la Compañía de Jesús, célebre astrónomo inglés, acaba de ser condecorado con un título honorífico por la Universidad real é incluido su nombre en la lista de los sábios más ilustres de Inglaterra.

El reverendo Padre Antonio Vincent, de la Compañía de Jesús, está dando en Valencia todos los domingos unas notables conferencias sobre micrología, á las que asisten 35 médicos y gran número de alumnos.

Los jesuitas expulsados de Francia han sido acogidos honrosamente en Holanda, y el burgomaestre de Amsterdam, protestante, no ha tenido inconveniente en felicitarles por los principios de moral que inculcan en sus discípulos.

Los antiguos zuavos pontificios franceses acaban de dar al general Charette una nueva prueba de su amor y adhesión ofreciéndole, costeada por suscripción, la quinta de Basse-Motte, inmediata á Chateau-Newf, con las casas de labor que la rodean. Su católica propietaria, M. Guibert, se prestó gustosísima á que el regalo se hiciese el día de año nuevo para que se celebrasen en la nueva residencia las bodas de plata del regimiento que tan grandes hazañas llevó á cabo dirigido por el héroe de Castelfidardo y de Patay.

La suscripción se hizo tan discretamente que el valiente general no lo supo hasta que se firmó el acta de donación hecha por sus fieles zuavos, aceptando conmovido tan generoso recuerdo.

Por esta M. de Charette ha debido

obedecer, sometiéndose al complot de la católica donadora con sus amados zuavos y voluntarios del Oeste.

Su Santidad se ocupa en la actualidad en la redacción de una Encíclica, sobre la cual no ha sido posible vislumbrar nada oficialmente. Sin embargo, se sabe de un modo oficioso que el tal documento trata de la situación lastimosa del Pontificado.

Compadecido Su Santidad de la estrechez en que viven en Roma los obreros en sus mal sanas habitaciones, ha adquirido diez y siete mil metros cuadrados de terreno en el barrio de Testaccio para edificarles habitaciones cómodas y también para construir casas de Caridad.

El único monumento que le quedaba al Papa en el monte Quirinal, el palacio de la Consulta, construido en tiempo de Clemente XII, ha sido destinado por el Gobierno italiano para residencia del heredero del rey Humberto.

Una memoria estadística publicada por el municipio de Roma hace notar que en aquella ciudad, donde antes de 1870 era casi desconocido el suicidio, en el año pasado han ocurrido 54; es decir, que han

atentado á su vida 49 hombres y 5 mujeres.

Hé aquí los frutos de la moderna educación sin Dios.

VARIEDADES

EL SOL Y LA LUNA.

Deus, ¿Quis similis est tibi?
l'sal. LXX. 19.

Adulada de amantes y poetas,
Quiso un tiempo la Luna
El cetro arrebatarse de los planetas,
Por arte ó por fortuna,

A tal fin de terrícolas secuaces
Renne gran concurso;
Y, explicándose en términos falaces,
Les hizo este discurso:

—“Hora es ya de que abajo vendrá luego
El reinado inclemente (go,
De ese Sol, que os abate con su fuego,
Abrasando á la gente.

Largos siglos sufristeis sus enojos,
Y el orgullo inaudito
Con que el Déspota niega á vuestros ojos
Mirarle de hito en hito.

¿No es mi luz más tranquila y más suave
Que ese Sol inhumano?

¿De fenómenos mil la oculta llave
No tengo yo en mi mano?

¿Quién sostiene el vaiven de aquestos
Donde yo me reclino? (mares

¿Quién dirige y consuela en sus azares
Al osado marino?

Esas lluvias y vientos variados
Yo benéfica empujo:
Y en mieses, animales y sembrados
Es notorio mi influjo.

A las plantas y flores de Abril bello,
Que tanto agrada verlas,
Avalora mi lánguido destello
Ornándolas con perlas.

De mi lumbre á los mágicos albores
Las aguas son de plata;
Y yo inspiro á los sabios trovadores
Su cántiga más grata.

Asi pues, ¡oh Mortales de la tierra,
Colocadme en el trono!
Y á ese Sol fementido hagamos guerra
Insultando su encono.“—

Esto dijo, y calló; mas yo imagino
Que el Sol la estuvo oyendo;
Pues, parando su carro purpurino,
Le dice sonriendo:

—„Agradece ¡infeliz! á que eres hembra
Y desprecio tus daños!...
Mas ya sé, que el que en tí favores siem-
Recoge desengaños. (bra)

Dí, satélite audaz, ¿á quién le debes
Lo poquillo que vales?
Y con ira infernal asi te atreves
A hacerme injurias tales!...

Yo rehusó contar los gatuperios,
Los robos y traiciones,
Espantos, homicidios y adulterios,
Que en la tierra compones!...

(Sabes bien que no hay crimen en su his-
en que no tengas parte.) toria,

Más quiero vindicar aquí mi gloria
Sólo con humillarte.

Hola! Tierra, (exclamó) ven aquí en me-
Y en punto te colóca (dio)
En que dejes á oscuras ¡sin remedio!
A esa pícara loca.,—

Y sirviendo la Tierra de pantalla,
La Luna quedó ciega;
Lo cual visto una vez por la canalla,
De la infame reniega.

Reniega con razón! pues, ante el brillo
Del Sol, del mundo dueño,
¿Qué es la Luna mudable? Un farolillo,
Que vela nuestro sueño.

*Y ¿no aciertas, Lector, qué se desprende
De tan cansado metro?
Que la humana Razón audaz pretende
Quitar á Dios su cetro!*

*Enhiesta de su orgullo en la alta cumbre,
Fascinar quiere al orbe;
Y se aparta de Dios porque su lumbre
Dominar no le estorbe.*

*Pero Dios, que desprecia sus traiciones,
Del trono en que se halla
Da su voz, y permite á las pasiones
Que formen su pantalla.*

*Y quedando en tinieblas la orgullosa,
Humillada y sin brillo,
Se ve, que la que quiso hacerse Diosa
No es más que un farolillo.*

C. F.

CERTÁMEN EN HONOR

DE
SAN AGUSTIN.

La provincia del Santísimo nombre de Jesús de Padres Agustinos de Filipinas, abre al público un certámen científico, literario y musical para solemnizar el XV centenario de la conversión de San Agustín.

El 4 de Mayo del próximo año venidero de 1887 se verificará dicho certámen en el grandioso Monasterio del Escorial.

El programa de los trabajos y premios es el siguiente:

Primer premio.—«Una colección de medallas acuñadas durante el pontificado de Nuestro Santísimo Padre León XIII.» (Del Excmo. señor Nuncio Apostólico en España.)

Tema.—«Estudio sobre la doctrina de San Agustín acerca del modo con que conocemos todas las verdades en Dios.»

Segundo premio.—«Medalla de oro» conmemorativa del Centenario. (De la provincia del Santísimo nombre de Jesús de Padres Agustinos filipinos.)

Tema.—«Doctrina de San Agustín acerca de la Filosofía de la Historia en parangón con las antiguas y modernas escuelas históricas.» (Estudio en prosa.)

Tercer premio.—«Escribanía de plata de todo lujo.» (Regalo del Ilustrísimo señor Doctor D Vicente Pontes Cantelar, Agustín; Obispo de Guadix.)

Tema.—«Doctrina de San Agustín acerca de la belleza, ó ideas que segun el Santo deben presidir á todo trabajo estético.» (En prosa.)

Cuarto premio.—«Un ejemplar lujosamente encuadernado de las obras de San Agustín»: edición de Venecia. (Regalo del Excmo. señor Doctor don Benito Sanz y Forés, Arzobispo de Valladolid, Agustín Terciario.)

Tema.—Disertación histórica acerca de la influencia del Santo en el desenvolvimiento de la Teología católica, determinando las fases que ha tenido y formando juicio de ellas. (En prosa.)

Quinto premio.—Un ejemplar de la «Flora de Filipinas» del Padre Blanco, Agustín: edición de todo lujo en seis tomos en fólío, ilustrada con magníficos cromos. Obra premiada en la última Exposición Universal de Amsterdam. (Regalo del Convento de San Pablo de Padres Agustinos de Manila)

Tema.—«Estudio de la doctrina del Santo acerca de la Creación, ateniéndose especialmente á lo que expone en la obra De Genesi ad litteram, y comparación de esta doctrina con las modernas teorías cosmogónicas.» (En prosa.)

Sexto premio.—«Un ejemplar lujosamente encuadernado de las obras del Santo»: edición régia de Paris. (Regalo del Real Monasterio de Padres Agustinos del Escorial.)

Tema.—«Estudio comparativo del sistema filosófico de San Agustín y Santo Tomás.» (En prosa.)

Séptimo premio.—«Medalla de plata conmemorativa del Centenario y un ejemplar lujosamente encuadernado de la Ciudad de Dios, de Nuestro Padre San Agustín.» (Regalo del Real Colegio de Padres Agustinos de Valladolid.)

Tema.—«Teoría político social de San Agustín.» (En prosa.)

Octavo premio.—«Un objeto artístico de plata, trabajo de Filipinas y medalla de plata.» (Regalo del Real colegio de Padres Agustinos del Escorial.)

Tema.—«Los Agustinos en Filipinas. Sus relaciones con la civilización y dominación española.» (En prosa.)

Noveno premio.—«Precioso lirio de plata.» (Regalo del Excmo. señor Dr. D. Tomás Belestá, Obispo de Zamora.)

Tema.—«Harmonía de la libertad con la gracia, según la doctrina de San Agustín y del Angélico Maestro.» (En prosa.)

Décimo premio.—«Pluma de oro.» (Regalo del Ilmo. Sr. Dr. D. Fray Tomás Cámara, Agustino, Obispo de Salamanca.)

Tema.—«Leyenda en verso acerca de la Conversión de San Agustín.»

Undécimo premio.—Lira de plata. (Regalo del Imperial Colegio de Padres Agustinos de La Vid.)

Tema.—«Oda á San Agustín.»

Duodécimo premio.—Servicio de escritorio de plata sobredorada. (Regalo de la redacción de la *Revista Agustiniana*.)

Tema.—«Oda á Santa Mónica, madre de San Agustín.»

Décimotercio premio.—Preciosa batuta de plata y las obras musicales del P. Arósteguí, agustino. (Regalo del Colegio de PP. Agustinos de Gracia.)

Tema.—«Te Deum solemne á toda orquesta.»

Décimocuarto y décimo quinto premios.—Se adjudicarán dos me-

dallas de plata á los mejores trabajos, uno en prosa y otro en verso, ambos de tema libre, aunque directa ó indirectamente relacionados con San Agustín ó su Orden. (Regalo de las misiones de PP. Agustinos de China)

Las bases del certámen que suscriben el docto P. Fray Eduardo Navarro, como presidente, y el ilustrado P. Fray Eustasio Estéban, como secretario, son las siguientes:

1.^a Se exige como condición precisa para optar al premio, que los trabajos estén conformes con la doctrina católica.

2.^a El premio se adjudicará al mérito absoluto, pudiendo en consecuencia quedar sin adjudicarse.

3.^a A cada premio acompañará diploma de honor. Se adjudicará también un accesit al trabajo, que en cada tema se acerque más en mérito al premiado. Consistirá en medalla de plata y diploma de honor para los correspondientes á los premios primero, tercero, cuarto, quinto, sexto y undécimo, y en medalla de cobre y diploma de honor para los restantes.

4.^a Los temas 1.^o, 4.^o y 9.^o pueden escribirse en castellano, latín, francés ó italiano; el 5.^o en castellano, francés ó italiano, y todos los demás han de estar escritos en castellano.

5.^a Los trabajos, ensayos, Memoria, etc., han de ser originales é inéditos, y se enviarán sin firma, con un lema que los distinga y acompañados del nombre y dirección del autor, bajo sobre cerrado y lacrado, en el cual se repetirá el lema y se expresará el premio á que se opta. Deberán dirigirse al Reve-

rendo Padre Rector del Real Monasterio del Escorial antes de las doce de la noche del día 10 de Abril, en que se cierra el plazo de admisión. Se entregará recibo á quien le solicite expresando el lema.

6.^a Se publicarán en algunos *Diarios* de la corte del 30 de Abril los lemas de los trabajos, que hayan obtenido premio ó *accessit*. El día 4 de Mayo se celebrará el acto de certamen y distribución de premios. Los sobres que acompañen á los trabajos premiados se abrirán ante el público, leyéndose el nombre de los autores, y se inutilizarán los correspondientes á los no premiados.

7.^a La Comisión organizadora del centenario se reserva el derecho de propiedad de todas las obras que se presentaren, y si creyese oportuno publicarlas, el autor será agraciado con 50 ejemplares de su obra, entrando en el pleno goce de sus derechos transcurridos que fueron ocho meses, á contar desde la publicación. Si la comisión, en el espacio de cuatro meses, que se contarán desde el 5 de Mayo, no publicase la obra, quedará el autor en libertad de hacerlo.

8.^a y última. No podrán optar á los premios los individuos de la Orden.

CELTOS RELIGIOSOS.

Sábado.—En San Nicolás, á las ocho, misa de la Virgen con renovación y bendición del Santísimo Sacramento.

En Nuestra Señora del Cármen, á

las siete de la mañana, misa cantada á la Virgen y por la noche á las oraciones el Santo Rosario, Salve cantada y plática por el Sr. Mirete.

Domingo.—En San Nicolás, á las nueve de la mañana, misa conventual.

Por la tarde al terminar el coro, será la mesada en honor de Nuestra Señora del Remedio con manifiesto y sermón que dirá el Sr. Canónigo D. Joaquín García, finalizando con la procesión claustral de Nuestra Señora.

En Nuestra Señora del Cármen, por la tarde á las cuatro, se hará la preparación para el día de retiro, que tendrá lugar toda la semana, comenzando todos los demás días por la mañana á las siete y por la tarde á las cuatro, bajo la dirección del Sr. Canónigo Mirete.

Además habrá plática todas las noches por el mismo Sr. Canónigo después del rezo del Santo Rosario.

En San Francisco, á las tres de la tarde, habrá Ejercicio del diez y nueve de San José, terminado este será el de la Santísima Faz.

En las demás Iglesias, los oficios de costumbre.

ANUNCIO.

Sombreros sin cola á 36 reales, Mendez Nuñez, 14.—Sombrerería de Sella.

ALICANTE.—1887.

Imprenta de Antonio Seva.